

TRAJANO Y LA GUERRA DACICA

El primero emperador hispano, Trajano, tiene ya múltiples biografías, también abunda de editoriales que sacaron a la luz libros instituidos a restituir la vida de aquel que ha nacido en Itálica, en el año 53 el 18 de septiembre en una ciudad fundada con dos siglos antes (206 A. C.), por Escipion el Africano, en el tiempo de la Segunda Guerra Púnica. Hoy ese lugar tal vez puede encontrarse muy cerca de Sevilla, llamándose Santipérrice.

Hijo de un otro Trajano, Marcus Ulpius quien va hacer el paso como senador parece en el tiempo de Neron, pero mas importante a saber son los años 67-69 cuando esta al mando de la legion decima Frentesis, como general de confianza de Vespasiano y Tito. Vespasiano le hace consul, en el año 70, confirmando una importante carrera militar y administrativa, hasta que llega proconsul de Asia. Lo unico claro sobre el futuro emperador Trajano, como revela Entropio sobre su estirpe es que “era de familia mas antigua que conocida”, a qual añadimos el importante acto que a cambiado su vida cuando el anciano emperador Marco Caceyá Nerva, ante las amenazas de sublevacion del ejercito, se ve obligado ha decidir y hacer posible una adopcion, asociandolo al trono, por entonces el mas prestigioso de los generales: cesno legado de Germania Superior, Marco Ulpio Trajano. Asi, poco despues en el mes de enero del 98 Nerva murio y Trajano va ha devenir el primer emperador y mas debemos tener en cuenta los origenes sociales y politicos del nuevo dueño del Imperio Romano; asimismo que su gobierno comienza con inaugurar un nuevo sistema que daria estabilidad al imperio, durante un siglo, de caracter militar- politico y administracion central.

Esta breve caracterizacion muy general sobre Trajano nos permite hablar o intentar hacerlo en un reflejo de las tendencias de la epoca, en la qual el militar ocupa un lugar decisivo que va ha protagonizar la ultima gran expansion romana.

Una de las características de la ideologia imperial era la disciplina, como regla de juego que regulaban las relaciones entre el emperador y los ciudadanos, pero con mas importancia en la vida militar, habida cuenta que el ejercito formaba parte del principal sostenedor al poder imperial de los principios desde la constitucion del principato de Roma.

Trajano defiende este principio, haciendolo uno de sus principales elementos del respeto a la fides, al juramento de obediencia a los jefes naturales, garantizando por los dioses, en ultima instancia, asi, la invocacion de la disciplina se materializo en la estrecha relacion personal que de hecho se creo entre Trajano y los soldados, confirmacion de que el emperador era muy popular en

los ámbitos militares, como dice Plinio el Joven en su Panegírico: “*amorem que castrorum est*”. En su tiempo las legiones romanas alcanzan la más organizativa línea de combate, capacidad por lo tanto más eficaz y profesionalidad sin duda superior a las otras conocidas hasta entonces. Por supuesto la actuación de este movimiento militar, la política de defensa de las fronteras del Rin y del Danubio así como la de expansión, marca decisivamente todo el poder imperial de Roma en el tiempo de Trajano. Esta calidad se manifiesta desde principios de su gobierno, reorganización y reforzamiento de la eje fronteriza Rin y Danubio, llegando hasta las provincias de Panonia y Mesia, que indica su preparación para la gran campaña de conquista de Dacia, que arranca en el mes de marzo 101, cuando el emperador se puso al frente de su ejército.

No solo el deseo del emperador-soldado, de organizar y proteger la frontera con el Danubio, fue el asunto en este momento sino, como se puede apreciar en los juicios expresados por Plinio en el Panegírico, el motivo clave habría llevado a Trajano a impulso de guerra contra los dacios, hay que decir, estuvo, superar la vergüenza, fuertemente sentida en la conciencia colectiva romana, por el humillante tratado firmado en el año 89 con Decebalo por el emperador Domiciano, expresa Dion Casius, después de la guerra que había tenido lugar, en el año 86, cuando el episodio finaliza en ventaja de los dacios, donde los romanos se encuentran gravemente derrotados y encima de todo la muerte del prefecto del pretorio Cornelio Fusco. Este acontecimiento finalmente se concluyó muy engañoso, con un tratado que podía mantenerse por mucho tiempo, pero a cambio Decebalo, reconocía al emperador romano y más recibiría un subsidio anual y el envió de especialistas romanos en construcción de fortificaciones y otras necesidades para su reino, por lo cual pudo prepararse con intención a un futuro enfrentamiento.

Lo cierto es que la frontera danubiana en esta parte dejaba mucho que hacer para una estabilidad verdadera y conveniente para los romanos. Aquí se pueden encontrar los tribus de yazigas, quados y marcomanos, aliados del monarca Decebalo, creadores de graves pérdidas en las legiones romanas de Domiciano. Tacito, caracteriza perfectamente la situación “*tantos ejércitos perdidos por temeridad o cobardía de sus jefes en Mesia, Dacia, Germania y Panonia: tantos hombres de guerra con tantas cohortes derrotados y hechos prisioneros; y ya no estaba en peligro solamente la frontera del Imperio a la orilla del río (Danubio), sino los cuarteles de invierno y los dominios.*” – Agn., 41.3.

Así pues, este es el punto de mira que más preocupaba al emperador Trajano, incluidas las posibilidades del rey dacio que pretendía agrupar a su entorno una mayor alianza con otros vecinos, como los bures y roxolanos, para escaparse de su vasallaje impuesto por Roma. La amenaza existía, el estado de los dacios, han conseguido una organización interior político-militar fuertemente centralizada y convertirse en una preocupación entre los romanos, dándole

presentimiento de un peligro de estabilización en un lugar donde han sufrido pérdidas de un amargo recuerdo.

No solo la amenaza exterior ha puesto en marcha las fuerzas romanas, pues en este sentido hay que recordar las necesidades económicas, la amplia política social que sostenía Trajano, o en efecto, las ricas minas de Dacia, podría ser una solución adecuada. Desde luego nuestras consideraciones sobre el gran proceso de conquistar mas territorios por adelantársele las grandes empresas de sus antecesores – Julio Cesar y Octavio Augusto- que habían realizado un bastión de cultura romana en el Occidente, las ideas expansionistas de crear en el Oriente bárbaro un nuevo mundo romano, son alimentados y de sus mas próximos consejeros, entre otros en especial, el Licinio Sura.

Trajano, ha hecho todo lo posible para realizar en Sufaror esta campaña de guerra, así en el mes de marzo 101, se embarco en el puerto de Brindisium con destino Viminacium- Mesia Superior, Panonia, donde habían sido convocados doce legiones romanas. De todo modo se sabe que a las presentes concentraciones de tropas, se añaden construcciones de gran interés logístico, una calzada en paralelo con la orilla derecha del Danubio y un canal para facilitar la navegación de los barcos romanos sobre Danubio. Todas estas preparaciones van ha permitir un desplazamiento mas rápido de fuerzas militares destinadas para luchar en la guerra que iba a iniciarse. La técnica de guerra adoptada por el emperador se basaba en la idea de conmocionar al enemigo, por cierto el emperador cruza el río al frente de la mayor parte del ejercito, momento representado con gran solemnidad en la Columna Trajana, el especial puente de barcos. Como se puede deducir, los romanos pretendían obtener una victoria con un golpe relámpago merced-atacando conjunto de dos columnas que convergerían en Sarmizegetuza, la capital del reino dacico. Aquí en la llanura del norte de Danubio aparecerá una embajada del pueblo de los bures – una rama cacica – que habían presentado a Trajano un ultimátum, el texto estaba escrito en latín sobre un gran champiñón (Dio Casius. 68.81) que solicita a Trajano a retirarse y firmar la paz con Decebal. La escena es presentada asimismo en las imágenes de la Columna, que hoy en día podemos verla en Foro Trajano de Roma, o en el Museo de Historia de Bucarest- Rumania. De todo modo Trajano actúa con mucha mas prudencia y lentitud, avanzando y consolidando sus posiciones en le Banato, hasta llegar al primer lugar de enfrentamiento armado mas importante: Tapae.

Los romanos ganan la batalla, pero Decebal no sufrió una pérdida importante y sin grandes consecuencias para los combatantes. Se termino la primera campaña y como el invierno estaba muy cerca, el emperador descendió al Danubio para proteger las tropas del frío de los Carpatos. De esta situación aprovecho el rey Decebal que junto con sus aliados se lanzo en una guerra contraofensiva sobre la provincia romana de Mesia Inferior, pensando de este modo que Trajano se ve forzado a resistirse de Dacia, pero no fue así. La noticia

del otro peligro aparecido, hace posible un desplazamiento de tropas hacia la zona que con grandes esfuerzos y muchas pérdidas han parado la invasión. Más importante de esta campaña invernal fue, por cierto la batalla de las proximidades de Adamclisi- donde el emperador hizo levantar después un trofeo, que tras unos años estuvo completado con un momento, obra maestra del arte provincial romano. A la vez conmemorativo y funerario, el complejo junto con la una tropas cuyas representaciones hace con aquellas otras de la Columna Trajana de Roma, una importante fuente de información sobre las guerras dacicas.

En la primavera del 102, Trajano reanuda las operaciones de conquistar Dacia, con tal fuerza que Decebalo se vio obligado a pedir la paz, pero las condiciones fueron para el muy duras y la guerra continúa tan solo unos meses, acabando en este otoño de 102, con la derrota de Decebalo en las proximidades de su capital: Sarmizegetuza. En ese momento solo le quedaba la opción de capitular y aceptar las exigencias romanas, por completo. En le tratado que se hace (Dio Casio, 68.9.5-6), el reino de los dacios no desapareció, Decebalo conservo el titulo real, sin recibir mas los subsidios y el asesoramiento de los técnicos romanos y tenia que entregar las armas, dismantelar las fortalezas, renunciar a toda iniciativa en cualquier política exterior, mas el embargo de reclutar soldados pertenecientes del Imperio y en definitiva reconocer su cualidad de rey cliente de Roma.

La finalidad de esta guerra a lavado en cierto modo la cara de Domiciano y la muerte de Fusco, el reino de los dacios esta casi conquistado, los romanos dejaron aquí en las proximidades de la capital dacica asentada una guarnición romana.

Reducido territorial, la mayor parte del Banato y Oltenia se añadieron a las provincias de Mesia Superior y Inferior, tras haber expulsado de las mismas a la población indígena. Las condiciones impuestas por Trajano fueron firmadas en Roma por los embajadores del rey Decebalo, ante el senado, consideración de una ficción de legitimidad republicana. En diciembre de este año 102 Trajano celebraba su victoria con una entrada triunfal en Roma, asociar y emparejar a la vez el sobrenombre de Dacicus (Dio Casius, 68.10.2).

Los años posteriores del 102 hasta que llegamos en el 105, precisamente el mes de junio cuando el emperador Trajano decide continuar la guerra, asistimos a una gran reorganización de la frontera danubiana. Los cambios territoriales que se habían producido como resultados del enfrentamiento y mas por la preocupación frente con posibles ataques de otros pueblos bárbaros, yazigas, quados y marcomanos, especialmente, se eligieron fortalezas en lugares estratégicos como las entradas a los valles de los Carpatos y se crearon nuevos campamentos legionarios, también la provincia de Panonia fue dividida en al Panonia Superior y Inferior, nuevos acuartelamientos vigilaban el Danubio. Pero mas importante en todo este asunto, como producto de la imaginación de la ingeniería romana

fue el gran puente de piedra, una obra magnífica de Apolunio de Damasco, en Probeta, sobre el Danubio, a pesar de las enormes dificultades del lugar elegido – en todo caso el puente servirá por un movimiento es decir rápido en las orillas izquierdas del Danubio.

Todas las preparaciones iniciadas de Trajano entre 102 y 105, son derivaciones del fondo de la situación transitoria, mas que en Roma existía una creencia que no hay una paz estable, el tratado del año 102 no puede considerarse definitivo, sino por las circunstancias, con todo su dada posición de vencedores, pero no en un verdadero sentido, como consideraba el emperador. De la misma situación era y Decebalo consciente (Dio Casius 68.9.4) – por lo cual intenta de reorganizarse e iniciar una nueva batalla, en este modo los soldados imperiales y los guerreros se ven otra vez enfrentados.

La segunda guerra dacica presenta unas particularidades, entre otras las causas del momento cuando se inician las hostilidades, que mientras los romanos fortalecían el limes, Decebalo se preparaba para la guerra, haciendo que hacia de siempre: acogida de tráfugos romanos, reconstrucción de fortalezas y encima buscando relaciones diplomáticas – militares no solo con los vecinos mas cercanos, llegando en su intento hasta a pedir ayuda de los persas. El rey dacico no puede romper las alianzas que Roma había en la región, entonces comienza el gran dramatismo de la guerra, tras un asedio difícil y complejo dirigido sobre Sarmizegetuza, reflejado en la Columna, la ciudad mas emblemática va ha caer en las manos de los romanos y completamente destruida, el rey Decebalo prefirió acabar con su vida suicidándose antes que los romanos podrían hacerlo prisionero de la guerra perdida.

Dacia, pasa de ser un Estado cliente de Roma y tras la derrota, el vencedor impone el régimen provincial, con la administración directa del emperador, gobernada en consecuencia por un legatus Augusti, ocupado por un fuerte contingente militar. En muy poco tiempo fue integrada en la estructura política del Imperio, guarnecida por una fortalecida frontera que ilustra mejor la política imperial del conquistador. En efecto, la romanización de la nueva provincia avanza rápidamente y durante el tiempo de Adriano (117-138) conocerá un notable desarrollo. A partir de ahora estas tierras sin duda tendrán un significado en el futuro, el espíritu de Trajano aun sigue vivo por su contribución en el nacimiento de un nuevo pueblo y nación: los rumanos, una nación muy bien definida en el mundo actual.

GHEORGHE VINȚAN